

III

En 1873 se trasladó el señor Palacios á esta Capital, donde una vez que dejó conocer sus peregrinas dotes, alcanzó benéfica protección del Gobierno Nacional, que le confió varios trabajos y le nombró Director de la Escuela de Bellas Artes. Pero la envidia, eterna enemiga de todo lo grande, y la intriga, lóbrega escala por donde se asciende en reptilica posición derribando todo lo bueno, lograron malquistarle con el entonces Presidente de la República, haciendo comprender á éste que en uno de los monumentos, que á satisfacción y con alabanzas había entregado, el artista intentó poner en ridículo á la persona del Magistrado. Esta idea era de todo punto extraña al inteligente artista, quien bastante se esmeró á fin de presentar obras dignas de recomendarse, como en efecto lo fueron: ya que sólo una de ellas, vista de lejos, adolecía de un ligero defecto que se le escapó y que hubiera podido corregirse al habérselo advertido

IV

Con las economías que había hecho, quiso irse á Europa en compañía de su corta familia; pero las circunstancias le desviaron de este camino, y lo lanzaron, pobre y abatido, á saborear el amargo pan de voluntario ostracismo en la isla de Trinidad.

En aquel extranjero suelo encontró acogida y se le admiró como artista. Su diestro cincel labró allí varios monumentos, uno de los cuales se ostenta gallardamente en el cementerio.

V

En 1890 vino el señor Palacios á Caracas. El Gobierno Nacional contrató con él una estatua en mármol del Doctor José María Vargas, para colocarla en el hospital que lleva el nombre de tan insigne varón. Al terminar el plazo estipulado, entregó la magnífica escultura al Gobierno, el cual la recibió lleno de satisfacción y regocijo. Esta obra alcanzó la aprobación de renombradas personas, peritas en el arte, y es hoy la admiración de los discípulos del eminente sabio, que ven en aquella estatua la verdadera efigie del gran maestro.

No ha mucho, trajo de Europa un sublime monumento en honor de la memoria de Ribas; de aquel que, después de haber sido intrépido guerrero y azote de los tiranos, fué inmolado en aras de la libertad.

Este monumento, compuesto de un grupo de tres adalides en actitudes bastante expresivas, es el que lo ha ascendido al pináculo de la gloria y ha hecho conocer su nombre como artista de señalados méritos en el mundo entero.

Los condiscípulos del señor Palacios en Alemania, que son ya entidades, reconocieron en el grupo de que venimos haciendo mención, una obra maestra y de verdadero valor artístico; de esta manera la han interpretado también autoridades de tanto peso como el señor August Thiersh, Arquitecto, Profesor de Orden de la alta arquitectura técnica de Múnich y miembro permanente del Jurado de Bellas Artes de la misma ciudad. Este célebre artista se ha expresado en términos por demás honorosos para el señor Palacios, como puede verse en el número 6.704 de *La Opinión Nacional*.

Toda la culta sociedad de Caracas ha quedado plenamente satisfecha por este trabajo: la prensa en general le ha tributado cumplidos elogios.

El Gobierno Nacional, como es muy justo, ha gratificado al señor Palacios, condecorándolo con el Busto del Libertador en la tercera clase de la Orden, y también con una hermosa medalla de plata.

Ojalá encontrase siempre protección en nuestros Gobiernos para que de este modo enriqueciera nuestra escultura con monumentos como el de Ribas.

La Sociedad "Munchener Künstler Genosenschaft" (Comunidad Artística de Múnich) ha nombrado últimamente al señor Palacios miembro activo.

Caracas: 7 de marzo de 1892.

D. I. OJENES.

NUESTROS GRABADOS

Descendimiento de la cruz

Como se aproximan los días en que se celebra el cruento aniversario de la pasión y muerte del Redentor, publicamos hoy la copia de este célebre cuadro de Rubens.

Dr. J. M. Núñez Cáceres [Véase *La Venezoliana* que publicamos en la 2ª página.]

Ermelindo Rivadó [Véase Sección Biográfica.]

Eloy Palacios. [Véase Sección Biográfica.]

Monumentos de la familia Ramella

Esta bella imitación del célebre templo griego cubre los despojos mortales de dos seres que fueron muy apreciados en la sociedad caraqueña; y cuyos nombres siempre se pronuncian con respeto y cariño. D. Pablo Ramella fue padre de familia ejemplar, filántropo y hombre de trabajo incansable; su hijo que á su lado reposa fue excelente amigo, compañero fiel en la desgracia y ornamento social cuya súbita desaparición fue y es justamente lamentada.

Pareja desigual

Nuevo obsequio nos hace el amigo Méndez y Mendoza con el chistoso dibujo original á la pluma que en copia reproducimos hoy. Ese *ele i Li vacuno* es tan extremadamente original que podría muy bien sentarse que el asunto escogido por el dibujante es típico nuestro, pues su realización no se hallará en parte alguna del mundo conocido.

Hotel Americano

Es uno de los mejores de Caracas y montado á la europea. Sus clientes se nutren bien y reciben esmerada atención y cuidado de su propietario el Señor Enrique Rodríguez D., quien siempre atento al bienestar de sus huéspedes vigila por sí mismo cuanto atañe al buen servicio del establecimiento que está encomendado á personas de reconocida competencia. El grabado señala también el establecimiento mercantil del Señor Pedro Palacios (*La Maison Française*), almacén de vinos exquisitos y muy bien surtido.

Gran Hotel

Ocupa éste la antigua casa en donde fundaron la primera posada notable de Caracas los señores José y Manuel Delfino, de quienes tan buenos recuerdos se conservan, tanto aquí, como en La Guaira y que refaccionada hoy, con todos los adelantos modernos, bajo el nombre de *Gran Hotel*, compite por su lujo y esmerada asistencia con los mejores de la capital.

Interior de la Iglesia del Santo Sepulcro—Jerusalem

La parte principal del Templo es la Rotonda que termina en cúpula abierta como el Panteón, debajo de esta cúpula se ha erigido la capilla que contiene el Santo Sepulcro, diríase una iglesia en miniatura de piedra blanca profusamente ornamentada y que termina en una cúpula en forma de corona. En su interior hay dos pequeñas capillas, la primera que se conoce bajo el nombre de la capilla del Angel y que se supone sea el lugar donde el Angel se sentó después de haber rodado la piedra que cubría el Santo Sepulcro —también se encuentra allí la piedra,— y la otra la ca-

pillá del Sepulcro en la cual se entra por una puerta muy baja. Es una bóveda de 5 pies por 7 la tumba en sí cubierta por una losa de mármol blanco, ocupa toda la parte de la derecha. Sobre ella cuelgan 40 lámparas de oro y plata continuamente encendidas; la entrada y salida de peregrinos es incesante, arrastrándose de rodillas, cubriendo de besos el mármol frío, y bañándolo con lágrimas y retirándose luego de espaldas y siempre de rodillas. Se asegura que la capilla fué cortada dentro de la roca, pero á la vista no hay ninguna partícula de piedra, todo, todo, es mármol: piso, paredes, techo, sepulcro.

Mercado de Caracas

Gran diferencia entre lo que fue y es hoy nuestro principal mercado. No van corridos diez años, y la transformación es completa, así en su aspecto exterior como en la calidad y número de los frutos y comestibles que allí se comercian. Antes no se encontraban en él sino aquellos artículos de absoluta necesidad para la vida, como las carnes y manjares de ventorrillos, y ya hoy vamos allí á comprar flores y frutas de toda suerte, y más que eso, baratijas de todo linaje de las que son propietarios la andante turconería que nos ha invadido, y á la que asiste perfecto derecho [dada nuestra libertad de industrias] para comerciar en esa clase de degenerados géneros mercantiles.

Falta aún á nuestro mercado el aseo que es de requerirse en establecimientos como ese, y una que otra mejora especial que algún día ha de venir. La vista que hoy publicamos es tomada por el suroeste y es precisamente el punto en que se reúnen las bestias que hacen el tráfico entre Caracas y las parroquias foráneas.

Plaza de San Francisco (MARACAIBO)

Seguiremos dando á conocer á nuestros lectores aquellos lugares de la República que como esta plaza, reúnan condiciones de belleza ó representen interés histórico ó adelanto de cualquiera suerte.

Música

MISS HELVETT.—Valse tomado de la afamada opereta que ha hecho correr á oír la á todo París, durante 600 noches consecutivas.

EL SERMON DE LA MONTAÑA

Y el hombre á quien seguía siempre un inmenso pueblo, que su extraña predicación oía, con rostro melancólico subía, paso á paso, buscando la montaña.

Y allí la faz volviendo, solemne y triste, al pueblo que le invoca, su autoridad sintiendo, lleno de amor prorrumpe al fin diciendo, miel destilando su divina boca:

¡Oh! bienaventurados los débiles de espíritu; porque ellos en el reino de Dios serán contados.

¡Oh! felices aquéllos mansos de corazón, que desde el mundo yá de la gloria alcanzan los destellos.

Los que en penar profundo lloran antes que propia ajenas cuitas, consuelo habrán y gozo sin segundo.

Y las almas benditas que aspiran al perdón y la concordia, en Dios tendrán disculpas infinitas.

Y habrán misericordia, mirando á Dios, los limpios de conciencia, que aborrecen el vicio y la discordia.



Del El Cojo.

PAREJA DESIGUAL (Dibujo á la pluma por Eugenio Méndez y Mendoza)